



## MÉXICO SA

### Ricardo Salinas Pliego: a pagar // SAT: adeuda 25 mil millones // Campañas mediáticas y fisco

CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA

**A** COSTUMBRADOS A LA “eficiencia” de sus tenebrosas campañas mediáticas en contra de quienes osen llevarles la contraria y se nieguen a claudicar ante sus chantajistas embates, los barones de este país se han topado con pared: tras cinco años de promover una catarata de noticias falsas (sin olvidar las distribuidas en los tiempos electorales) para “doblegar” al presidente López Obrador, los señores y sus enormes corporativos no han logrado obtener absolutamente nada.

**EJEMPLOS SOBRAN (TELEVISA, Walmart, Grupo Modelo, BBVA, Grupo Bailleurs, América Móvil, IBM, FEMSA –cómo olvidar a El Diablo Fernández y sus veintitantos mil Oxxo que pagaban migajas por el consumo de energía eléctrica, amén de sus voluminosos “pendientes” fiscales–, entre otros ) y el chantaje es el pan de todos los días, especialmente si se trata de pagar impuestos “atrasados”, algo no visto en tiempos del régimen neoliberal, e incluso antes de ese apocalíptico (socialmente hablando) período, cuando al Servicio de Administración Tributaria (SAT) no se asomaban ni por casualidad.**

**EL CASO MÁS** reciente, que no el único, es el de Ricardo Salinas Pliego, el empresario de los abonos chiquitos y los intereses de agiotaje, que se niega a pagar alrededor de 25 mil millones de pesos en impuestos y en consecuencia suelta a sus perros mediáticos (desde el “virus del comunismo” hasta su más reciente “narrativa acapulqueña”) cada que el SAT le recuerda que debe pasar a la caja registradora para que esta tintinee. Ello, sin olvidar que cuando menos tiene a su servicio a un ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), Luis María Aguilar Morales, para que “archivara” su expediente fiscal y evitara el pago.

**EN ESTE ESPACIO** se ha comentado que Salinas Pliego fue un empresario de medio pelo, vendedor de electrodomésticos, que mágicamente pasó a formar parte de los *Forbes* mexicanos a raíz de que el gobierno salinista le entregó Imevisión, vía privatización y con la “ayuda” del hermano incómodo, y de ahí, brincó a la banca, las concesiones mineras, la telefonía móvil y un largo etcétera. El más reciente reporte de la citada revista (2023) ubica su fortuna en 12 mil 800 millones de dólares.

**DESDE 2020, LA** entonces titular del SAT,

Raquel Buenrostro (ahora al frente de la Secretaría de Economía) retomó una denuncia sobre el adeudo fiscal de Salinas Pliego y su negativa a pagar. Por aquellas fechas, el barón utilizó Twitter para curarse en salud: “mis empresas y yo siempre hemos pagado muchos impuestos; hay diferentes puntos de vista sobre la ley aplicable; por eso acudimos (conforme a derecho) al Poder Judicial, para que aclare y decida lo que se deba pagar, y lo pagaré. El SAT no es la última instancia”. Efectivamente, recurrió al citado ministro de la SCJN para que le hiciera el trabajo sucio, pero el antiético togado fue descubierto y se vio en la penosa necesidad de sacar el expediente del cajón. Ante tal panorama, el de los abonos chiquitos monto en cólera y, una vez más, soltó a sus perros de la caja idiota.

**EL TEMA SE** abordó en la mañana de ayer y el presidente López Obrador dijo que el caso de Salinas Pliego “no es un asunto personal. Él dice: ‘fue una injusticia’. Ni siquiera fue en el gobierno nuestro, sino es un juicio que viene desde la época de Fox, continuó con Calderón, con Peña, llega el momento en que ya agotan todas las instancias y todos los criterios que se han aplicado van en el sentido de que se tiene que pagar. Nosotros no podemos condonar impuestos, a nadie, porque todo eso es dinero del pueblo, va a la hacienda pública, el presupuesto es dinero público, es dinero de la gente”.

**Y ESTO, DIJO** el mandatario, “ha generado malestar en Ricardo. No voy a ponerme a pelear con él; yo no me puedo quedar callado, ser omiso, mucho menos cómplice, porque entonces me van a decir otros que antes no pagaban impuestos: ‘¿y por qué a mí sí me cobras o nos estás cobrando y a él no?’ Entonces, por eso el enojo, a eso lo atribuyo. Puedo estar equivocado, pero lo atribuyo a que hay una campaña hablando de la incapacidad del gobierno y abriendo el micrófono para que me mienten la madre los que son entrevistados. Llegaron a inventar fallecidos y gritos de reportajes: ‘esta noche en hechos’, pero no es que les preocupe la situación de los damnificados de Acapulco; tienen problemas con nosotros y ni siquiera Alatorre, es Ricardo Salinas”.

#### Las rebanadas del pastel

**Y EL BARÓN** hará berrinche, soltará a sus perros y armará campañas mediáticas, pero debe pagar. Así de sencillo.

Twitter: @cafevega  
cfvmexico\_sa@hotmail.com



△ El empresario Ricardo Salinas Pliego y el presidente Andrés Manuel López Obrador durante un encuentro con empresarios realizado en 2018. Foto Carlos Ramos Mamahua



El huracán *Otis* fue devastador. Su evolución y cómo llegó a tierra fue muy particular por lo rápido que sucedió todo. Las escenas que hemos visto son tristes. Muestran a una sociedad con un gran sufrimiento. Hago algunas lecciones sobre lo que nos deja este evento.

La primera es obvia. El cambio climático es una realidad y se manifiesta de maneras muy diversas. El poco tiempo en el que una tormenta tropical se convirtió en huracán categoría 5 es una muestra de que el fenómeno climático no es tan predecible.

La segunda es que a pesar de que todos los años tenemos huracanes y ciclones en las costas de nuestro país no estamos preparados. Muchas de las construcciones junto al mar tienen un buen diseño, pero no están pensadas en este tipo de eventos.



La gente que tiene departamento junto al mar no está acostumbrada a tomar precauciones en caso de huracán como sucede en otros lugares.

La tercera es la vulnerabilidad de las sociedades ante un evento extremo. Además de la destrucción masiva de infraestructura y de construcciones se afecta de manera profunda todo lo que hace que nuestra vida cotidiana fluya.

En el día a día nunca nos preguntamos si hay disponibilidad de billetes y monedas, si en la tienda de conveniencia podemos comprar agua o en la farmacia una medicina.

A pesar de que en la pandemia sufrimos mucho por el encierro, no tuvimos una afectación por desabasto de productos esenciales. Es muy duro ver cómo sufre una sociedad cuando falta lo esencial.

La cuarta es que nadie puede solucionar todo. Ni el gobierno ni el sector privado ni

la sociedad civil pueden arreglar un problema de esta magnitud. La única forma de hacerlo es sumando esfuerzos.

El evento de Acapulco es una llamada de atención para entender que debemos sumar por causas comunes para ayudar a México.

La quinta es que la cultura de la previsión no es muy buena en México. A nivel de las familias, pocas son las casas que tienen un seguro de daños. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), 21% de la población tiene un seguro.

El de daños a propiedad estaría en otros que tiene un nivel de inclusión de cinco por ciento.

En el día a día, el pago del seguro se ve como un gasto y el evento se ve remoto. Muchos prefieren no contratarlo, por no verlo necesario hasta que sucede algo.

En el sector gobierno, la cultura de previsión tiene áreas de oportunidad. Muy bien que Hacienda contrata cada año su seguro catastrófico. En la parte

operativa un mecanismo de apoyo y despliegue operativo como era el Fonden hizo mucha falta en estas circunstancias.

La sexta es que en esta coyuntura apareció también el gran problema estructural de México que es el de la inseguridad. No me refiero a que la población fuera a las tiendas porque no tenía productos básicos y necesitaba comer. Eso lo entiendo y lo justifico.



A lo que me refiero es a los robos a los camiones con ayuda y a la presencia del crimen organizado en Acapulco tomando el control de ciertas actividades en la emergencia. Es un llamado claro a actuar.

Buen aprendizaje, pero lo más importante es que la ayuda siga fluyendo y se restablezca lo más pronto la actividad económica en Acapulco.




↓ **Del verbo emprender**  
 Salo Grabinsky  
 gzsalo@gmail.com

---

**Del paraíso...  
 al purgatorio**

• ¿Van a querer visitar un paraíso donde haya robos, asaltos y delincuencia incontrolables?

Como muchos capitalinos, y de otras partes del país, desde niño tengo una conexión anímica y emocional muy profunda con Acapulco. Muchos atardeceres espectaculares, pescado a la talla y los pozoles de los jueves, además de juergas y gozar a mi esposa e hijos. Desde hace décadas tengo un pequeño departamento que me ha servido de inspiración para escribir, además de asesorar en este paraíso.

El paraíso se volvió en horas en un caos y es ahora el purgatorio, a menos que hagamos una cirugía mayor y veamos con realismo y solidaridad cómo lo arreglamos.

Además de las medidas de urgencia de comida, salubridad y seguridad, la recuperación de la infraestructura eléctrica, de comunicaciones y con objetivos muy claros a muy corto plazo y luego tener un plan maestro coordinado, sin egoísmos ni maniobras político-electorales, hay que sacar este gran proyecto que es nuestra joya del Pacífico y a su gente adelante.

No entro en críticas ni acusaciones que pueden ser válidas, prefiero consejos constructivos y de buena fe.

a.- Empleo temporal masivo. Con lo que hay que arreglar en toda la zona dañada del huracán se van a necesitar muchos brazos, y el esfuerzo de centenares de miles de desempleados. Esto puede durar meses, incluso años.

b.- Educación y control de la población. Con lo terrible que fue el evento, en un principio, la gente desesperada buscaba alimentos y, sobre todo, agua potable, que no había. Hubo un descontrol y empezaron las pillerías inaceptables, tomando ventaja de la falta de autoridad municipal y, al principio, de las fuerzas del orden. Es indispensable reeducar a la gente, algunos muy maleados a que, si quieren que se recupere el turismo, su única forma de sustento de la localidad, deberá

haber conciencia cívica. Y reforzando esto, que, en verdad exista un despliegue permanente de seguridad efectiva a todos los niveles. Les hago esta pregunta: ¿van a querer visitar un paraíso donde haya robos, asaltos y delincuencia incontrolables? La respuesta es obvia, si quieren vivir en el bello puerto y gozarlo, se debe garantizar la seguridad de todos, sin concesiones ni debilidades. Acapulco tenía ya una mala calificación en cuanto a seguridad y delitos. ¡No dejemos que esto empeore, por favor!

c.- Los hoteleros, junto con los proveedores de habitación y servicios turísticos a todos los niveles deben, en forma ordenada y bien planeada ir restaurando parcialmente sus locales, habitaciones y la seguridad interna y de su entorno. Las compañías de seguros van a ser indispensables. Por favor apoyen a sus empleados por el tiempo que puedan para salir adelante.

d.- Los dueños de departamentos y casas de descanso vamos a tener que evaluar nuestras posibilidades para recuperar lo dañado, tratando siempre de apoyar a nuestra gente de servicio y a otros dueños, por medio de asociaciones de condóminos, las autoridades municipales y las fuerzas de seguridad. Es urgente que haya protocolos internos vigentes que auxilien para refugios y primeros auxilios en edificios, escuelas, hospitales y, en general, para prevenir parcialmente futuros eventos, que seguro vendrán.

Mi familia, hijos, nuera y nietos estuvieron ahí y sufrieron este huracán. No quiero que vuelva a haber el caos y terror que cientos de miles experimentaron.

Que el paraíso no se convierta en un infierno.



Asesorías:  
 55 6965 6876

**Es urgente que haya protocolos internos vigentes que auxilien para refugios y primeros auxilios.**